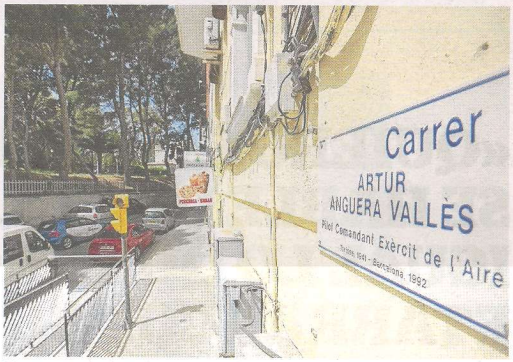
DIARI DE TARRAGONA
DIUMENGE, 29 D'ABRIL DE 2018

Anguera comandaba el sector militar del aeropuerto del Prat. Tenía 50 años cuando fue asesinado. EFE

Eliana reside en BCN. El resto de su familia sigue en Tortosa. FOTO: DT



Tortosa dedicó una calle a Arturo Anguera en 1999. FOTO: JOAN REVILLAS

fíjate, por el hecho de tener que llevar un uniforme azul le mataron. Cada víctima podría explicarte las razones por las que fueron asesinadas. Todas carecen de sentido.

Era muy aficionado al excursionismo y solía ir a los Ports.
A mi padre le encantaban la aventura, la acción, la montaña, estar en familia, disfrutar debajo de un árbol de largas charlas con amigos y familiares… Era una persona llena de vitalidad. Le encantaba disfrutar de las cosas más simples e importantes de la vida.

Solía volar sobre Tortosa cuando hacía prácticas.
Era un enamorado de Tortosa, de su tierra, de sus orígenes y de su familia. Cuando tenían maniobras de vuelo siempre pedía permiso para hacer una pasada por Tortosa, para hacer un 'saludo' a su familia (aunque solo pocas veces le daban permiso, ¡claro!). Mucha gente recuerda sus pasadas de vuelo por Tortosa. Hay mucha leyenda sobre eso. *(Ríe)*

Amaba el ejército.
Yo no lo definiría así. Él amaba ayudar a los demás y volar. Y justamente, el ejército aunaba esas dos cosas que más le llenaban. Varias veces le llamaron de grandes compañías aéreas para que fuera piloto de aerolíneas, pero siempre lo rechazó. Tenía vocación de entrega y servicio.

¿Cómo se enteró usted del atentado?
Los primeros momentos fueron muy confusos, pero vino el general jefe del Sector Aéreo de Barcelona a casa a notificárnoslo en persona. Debo agradecer la grandísima ayuda y soporte que siempre ha tenido el ejército con todas nosotras durante todos estos años. Realmente son personas con honor y entrega, excepcionales, leales. No puedo decir lo mismo de los políticos.

¿Cómo ha superado ese dolor, si es que lo ha superado?
Nosotras hemos podido superar el dolor; ese dolor inmenso de pérdida, de rabia, de odio, de injusticia… Pero siempre te queda de fondo una herida. Una herida que vuelve a doler con cada atentado, antes de ETA, y ahora de los yihadistas. Porque vuelves a conectar con ese dolor que ahora les toca injustamente a otras familias. Y parece que estamos aún lejos de que pueda desaparecer del todo esa herida, tristemente.

¿Odia a los terroristas?
¡No! Los primeros años los odiaba profundamente, como es lógico. Pero para superar tu dolor tienes que dejar de odiar. Es el primer paso para tu recuperación.

¿Les perdona?
¡No! ¡No puedo perdonar a quien ha matado a mi padre! Ni les perdono ni acepto su perdón!

Los dos asesinos de su padre (Fernando Díaz Torres y José Luis Urrusolo Sistiaga) ya han salido de prisión. ¿Cómo se sintió al enterarse?
Me sentí mal, porque pienso que no han pagado por todo el daño que han hecho. Urrusolo fue condenado a 449 años de cárcel por haber asesinado a 16 personas y haber secuestrado a otras dos. Y sólo ha cumplido 19 años de cárcel por todo ese historial sangriento. Ahora ya está en su casa, disfrutando de su libertad con toda su familia.

Han rendido varios homenajes a su padre.

«Mi padre era un enamorado de Tortosa. Cuando tenía maniobras de vuelo siempre pedía permiso para hacer una pasada sobre la ciudad»

El Ejército ha hecho numerosos homenajes a mi padre y a otros compañeros que murieron en acto de servicio. El nombre de mi padre y otras víctimas militares catalanas están grabadas en una placa de mármol en el paseo marítimo de Barcelona. El último homenaje se lo hicieron el año pasado, después de 25 años.

En uno de esos homenajes, su madre, Roser, dijo que había intentado que sus tres hijas creciesen sin rencor.
Mi madre también es una gran persona. Gracias al amor y dedicación a sus hijas hemos podido superar juntas el odio y transformarlo en algo más soportable. Con el tiempo y su ejemplo, hemos logrado aceptar el dolor.

Su Tortosa natal le ha dedicado una calle a su padre.
Sí. Es la calle donde vivió toda su infancia. Está en el centro, junto a un parque. Tuvieron el detalle de cambiar el nombre. Fue muy bonito. El día que pusieron la placa vino toda Tortosa, el ejército, gente de Madrid, Valencia, Sevilla... (los destinos por donde pasó mi padre). Donde iba mi padre hacía amigos. Era muy querido.

Font: biblioteca.tortosa.cat